



Viernes 1.10.2021

Auditorio de Tenerife, 19:30h

WEBER, STRAUSS y SHOSTAKOVICH

Catherine Larsen-Maguire directora

Stefan Dohr trompa

La Sinfónica y el solista:

Stefan Dohr

Febrero de 2009; Concertstück de Schumann; Jia Lü, director

La Sinfónica y la directora:

Catherine Larsen-Maguire

Noviembre de 2020; obras de Beethoven y Copland

Últimas interpretaciones (§).

CARL MARIA VON WEBER

Abril de 1997; Gilbert Varga, director.

RICHARD STRAUSS

Julio de 1995 [Cto. Pretemporada]; Eugenio Pérez, trompa;
Gianandrea Noseda, director.

DMITRI SHOSTAKOVICH

Octubre de 2015; Michal Nesterowicz, director.

(§) Desde la temporada 1986-1987

Audición nº 2591

I Parte

- 01 **Carl Maria von WEBER** (1786-1826)
Oberon, Obertura, J. 306
- 02 **Richard STRAUSS** (1864-1949)
Concierto para trompa y orquesta n° 1
en Mib mayor, TrV 117, op. 11
Allegro
Andante
Allegro

II Parte

- 03 **Dmitri SHOSTAKOVICH** (1906-1975)
Sinfonía n° 10 en Mi menor, op. 93
Moderato
Allegro
Allegretto
Andante; Allegro



Catherine Larsen-Maguire, *directora*

Tras diez años de experiencia como fagotista principal en la Komische Oper Berlin, Catherine Larsen-Maguire decidió centrarse exclusivamente en la dirección en 2012. Gracias a su experiencia orquestal, Catherine adquirió un amplio conocimiento del repertorio y de la psicología de la orquesta, además de un oído musical excepcional; desde entonces, es una directora de orquesta con gran reputación tanto en orquestas de Europa como de Sur América.

La temporada 2021-22 incluye debuts con la London Philharmonic y la BBC National Orchestra of Wales en el Reino Unido, la Orchestre de Chambre de Genève y la Orchestre de Chambre Fribourgeois en Suiza y la Göttinger Symphonieorchester en Alemania, así como su regreso a la Orquesta Sinfónica de la Radio Televisión Eslovena con la que mantiene una relación estable, y a la Orquesta Sinfónica de Tenerife, después de su exitoso debut en la temporada 2020-21.

Junto al canon del standard orquestal, Catherine Larsen-Maguire también tiene especial interés en la música contemporánea. Sus colaboraciones incluyen Klangforum Wien, Ensemble Musikfabrik, Ensemble Resonanz, Ensemble Ascolta y el Ensemble United Berlin, mientras que en 2021-22 hará su debut con el Ensemble Modern.

Además de poner gran énfasis en trabajar con jóvenes artistas, Catherine Larsen-Maguire también disfruta trabajando y formando a ensembles jóvenes alrededor del mundo; fue miembro del jurado en la Competición de Besançon en 2017 y 2019, y durante cinco años mantuvo su puesto como profesora invitada en dirección orquestal en la Universität der Künste Berlin.



Stefan Dohr, *trompa*

Stefan Dohr, proclamado por el New York Chronicle como el “Rey de su instrumento”, es ampliamente considerado como uno de los mejores intérpretes de trompa del mundo.

Además de ser trompa solista de la Filarmónica de Berlín, Stefan ha colaborado como solista con los directores más destacados del panorama mundial, a saber, Sir Simon Rattle, Claudio Abbado, Daniel Barenboim, Bernard Haitink, Christian Thielemann, Daniel Harding, Neeme y Paavo Järvi. Ha tocado con orquestas

como la Filarmónica de Berlín, Filarmónica de Los Angeles, Dresden Philharmonie, NHK Tokyo, Mahler Chamber, Orquesta Sinfónica de la Radio Sueca, Rundfunk-Sinfonieorchester Berlin, Orchestre Philharmonique de Radio France, Orquesta Nacional de España y las Filarmónicas de Shanghai y Osaka.

Además de interpretar las grandes obras clásicas y románticas para trompa, Stefan Dohr amplía constantemente su repertorio, encargando y estrenando nuevas obras de los principales compositores actuales, como Toshio Hosokawa y Wolfgang Rihm. El estreno mundial más reciente fue el nuevo concierto para trompa de Hans Abrahamsen con la Filarmónica de Berlín bajo la batuta de Paavo Järvi, en enero de 2020.

Stefan, como prolífico músico de cámara, es miembro permanente del Ensemble Wien-Berlin, Berliner Philharmoniker Chamber Music Society y Philharmonisches Oktett Berlin. Ha participado en varios festivales de prestigio y ha tocado junto con destacados artistas como Maurizio Pollini, Ian Bostridge, Lars Vogt, Kolja Blacher, Mark Padmore y Kirill Gerstein. Además, su extensa discografía constata su versatilidad artística.

En su entusiasta faceta como docente, Stefan es profesor invitado del Royal College of Music y es miembro permanente de la Herbert-von-Karajan-Academy y del Conservatorio “Hanns Eisler” de Berlín.

Notas al Programa T03

01 *Oberon*, la última de las óperas de CARL MARIA VON WEBER (Eutin, 1786 – Londres, 1826), fue estrenada por el propio compositor en el Covent Garden de Londres, en 1826, pocos meses antes de que falleciera. En ella, en un estupendo hilo conductor que hilvana todo el programa que disfrutaremos esta noche, adquiere especial relevancia la trompa, como puede escucharse desde el arranque de su *Obertura*. Sin duda, en estas primeras páginas la música de Weber mira hacia Mendelssohn y su *Sueño de una noche de verano* para recrear su particular universo Shakesperiano. Se abre ante nosotros la magia del bosque, donde cobran vida el rey de los elfos, hadas, piratas, sirenas y hasta Carlomagno y Almanzor, confluyendo en un rico universo de abrumadora fantasía.

02 Apenas un puñado de oberturas, marchas y breves partituras conformaban el corpus orquestal de RICHARD STRAUSS (Múnich, 1864 – Garmisch-Partenkirchen, 1949) a sus 19 años, cuando escribió su primer *Concierto para trompa*. Un trabajo que le supuso un notable reconocimiento de crítica y público. Y es que, en el camino al éxito, la trompa fue parada preceptiva y a los 14 años ya tenía escritas varias obras para el instrumento (la canción *Siento resonar una trompa de los Alpes* y la *Introducción, tema y variaciones para trompa y piano*), dedicadas a su padre, trompa principal de la Ópera de la Corte de Múnich.

En este Strauss “primerizo”, estrenado con orquesta en el Meiningen de 1885, escuchamos mucho Romanticismo, también embebido de Mendelssohn, al mismo tiempo que del propio Weber y entremezclado con auténticos sabores ya puramente

straussianos que abren caminos propios. La partitura se presenta en tres breves movimientos: Allegro – Andante – Allegro, que se suelen interpretar sin pausa entre ellos y que adquieren así una forma de sonata: Exposición – Ejecución – Recapitulación (con forma, a su vez, de rondó), de la que, al mismo tiempo, Strauss se deshace en los movimientos extremos, como marcaba la tradición.

El concierto se abre con una fanfarria del solista que sirve de armadura para el primer movimiento y que será transformada por Strauss de 4/4 a 6/8 en el rondó final. El ensoñador y contundente *Allegro* inicial se disuelve en un introspectivo *Andante*, donde cobran mayor protagonismo las maderas. Finalmente, el enérgico, vitalista *Allegro* del tercer movimiento se despliega en reminiscencias del cuerno de caza, donde Strauss saca a relucir un intrincado y brillante virtuosismo para el solista. Muchas notas “demasiado arriesgadas” para su padre, según declaró al parecer... sin llegar a tocar nunca el concierto en público.

03 Para la segunda parte de la noche, escucharemos la reveladora Décima de DMITRI SHOSTAKOVICH (San Petersburgo, 1906 – Moscú, 1975), incardinada en un catálogo sinfónico propio siempre significativo. Estrenada en 1953, fue la primera que vio la luz tras la muerte de Stalin, quien tanto sufrimiento provocó al compositor. De hecho, con su sinfonía anterior Shostakovich sufrió uno de los muchos reveses que le propinó el régimen soviético (del que, sin embargo, también se favoreció), quedando algunas de sus partituras proscritas durante años. Según el Gobierno, su obra resultaba “antinatural para los ciudadanos soviéticos” al abrazar el formalismo occidental.

La relación del músico con el poder fue siempre complicada y en esta ocasión su música nos descubre un recuerdo amargo de la tiranía, la desesperación ante lo vivido. Una reminiscencia del horror concentrada en tres cuartos de hora. El miedo como modo de vida. Dmitri, en uno de sus habituales saltos por la ventana (como le pedían hacer algunos manifestantes estadounidenses durante la Conferencia por la Paz de 1949), realiza un triple mortal en su *Décima sinfonía*. Ya fallecido “el hombre de hierro”, la teoría más establecida es que el músico le dedica su segundo movimiento: un frenético y violento *Scherzo* de reminiscencias militares en el que Stalin “habla de forma áspera”, ruda, provocadora y sutilmente ridícula.

Antes, un demoledor primer movimiento que viene a ocupar casi la mitad de la partitura. Se trata de un *Moderato* de carácter sombrío en sus extremos, de fuerte carga melancólica, tan característica del autor. Es el reflejo del horror de la represión stalinista, que irá perdiendo esa carga pesimista a medida que avancen los compases. Al mismo tiempo, introducida por los contrabajos, podemos reconocer la referencia del músico a uno de sus trabajos anteriores: la canción *¿Qué tiene mi nombre?*, de sus *Cuatro monólogos en versos de Pushkin para bajo y piano*, que acaba recogiendo el clarinete. Síntesis del germen de esta sinfonía y como anticipo de los movimientos finales, su texto dice: “Silenciosamente, en tiempo de angustia, pronuncia mi nombre quedamente si sufres, proclama que mi memoria no desaparecerá, que hay un corazón en el que yo aún vivo”. Cantar en la oscuridad; no se le puede pedir más al compositor.

Así, tras todo ello escuchamos un tercer movimiento a modo de nocturno, de terso y depurado primer tema que da paso a

la relación entre el compositor y su idolatrada pupila Elmira, cuyo sombrío tema (por cierto, de conocidas inspiraciones mahlerianas con *Das Lied von der Erde*) se escucha más de una decena de veces adivinen dónde: ¡en la trompa! Finalmente llega la conclusión de la partida, en un juego de casi una vida, donde el apocopado Shostakovich (Re-Mib-Do-Si, anagrama musical de su nombre como DSCH) baila (¡atención al fagot!) sobre la tumba del difunto dictador en una explosión de lo más turbadora. Ahí queda su rúbrica, como afirmaría la soprano Galina Vishnevskaya. Ahí permanece su victoria moral sobre la tiranía del sátrapa. Siempre nos quedará la (muchas veces falsa) sensación de libertad que nos proporciona la música... ¡Acompañemos a Shostakovich en su camino hacia la libertad!

GONZALO LAHOZ,
Crítico y divulgador musical.



La Orquesta Sinfónica de Tenerife es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (www.aeos.es) y de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos y Sociales (ROCE).



Próximo programa:

Programa IV

Viernes 29 de octubre de 2021 • 19:30 h

Auditorio de Tenerife Adán Martín

Víctor Pablo Pérez, *director*

Anastasia Kobekina, *violonchelo*

Obras de F. VELÁZQUEZ, I. STRAVINSKI y F. GULDA